Año III — Alcoy, 18 de Julio de 1923 — Núm. 123

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4
No se devuelven los originales
Número suelto 15 cts.

Int. Instituut
Amsterdam

EJEMPLOS, QUE NOS SALEN AL PASO

Si al hablar lo hacemos por libre y espontánea voluntad, sin otro estímulo que la necesidad interiormente sentida de expresar nuestros pensamientos; si al escribir cojemos la pluma movidos por el interés de patentizar nuestras opiniones, nuestros criterios, fruto del razonamiento y la meditación; si ambas formas de expresión obedecen sinceramente, noblemente, a ese deber moral que imponen la conciencia y el entusiasmo sereno por las causas justas, se debe hablar y escribir claro, decir toda la verdad, toda, sin dejarse arrastrar por el apasionamiento, sin que el estrépito del derrumbamiento de todas las ilusiones mantenidas con mayor o menor religiosidad hagan mella en nuestro ánimo.

La decepción tiene la virtud de romper el velo que cubría lo ignoto, de destruir las tinieblas que rodeaban nuestra creencia, pero tiene esta virtud si sabemos oponer nuestras convicciones y nuestra voluntad a sus consecuencias inmediatas, que suelen ser el escepticismo y la enajenación.

Si sabemos permanecer fuertes ante el derrumbamiento de los altares morales, si en vez de «llorar como viejos creyentes» como dijo Mella, sabemos por el contrario prevenir y ayudar el aplastamiento de lo viejo e inútil y desentrañar la verdad que encierra tan tremenda lección, nada habremos perdido, nada habremos retrocedido pues que en todo caso no haremos más que ceder el paso a la realidad, a la evolución natural de todas las cosas. Lo lamentable es que esta realidad, con todo su esplendor axiomático haya tenido que penetrar en nuestro edificio aplastándolo, cansada de dar aldabonazos inútiles en la puerta.

Y ya que no hemos sabido advertir su llegada hasta que con su empuje nos ha demostrado cuán ficticio y aparatoso era nuestro templo, rindámonos ante su presencia, no neguemos la realidad, confesemos nuestro error, y agradezcamos el mal que nos ha hecho a cambio del inmenso bien que nos proporciona.

Si estas verdades inconcusas, hijas de la experiencia, sabemos aprovecharlas tal como se nos presentan ellas mismas, generosamente, podremos decir que no han sido inútiles los esfuerzos y los sacrificios que nos han costado. La «gimnasia revolucionaria», como se ha dado en llamar a las luchas sindicales, debe ensayarse siempre por la consecución de objetivos ideales, elevados, humanos, dignos, para que sus efectos tengan verdaderamente la virtualidad de desarrollar nuestra potencialidad de innovadores, de revolucionarios.

Si queremos vencer al enemigo, procuremos ponernos en condiciones de superioridad, midamos nuestras posibilidades con las que se nos opongan antes de entablar batalla. Y estas posibilidades son de orden moral; deben contarse por la entereza de ánimo, por la convicción de los combatientes. Si contamos con hombres que a la lucha se decidan impregnados de convicciones arraigadas por el fin perseguido, cualquiera que sea el resultado de la experiencia revolucionaria ha de ser en beneficio de la causa que defendemos, pues los que a ella vayan, obrarán por propio estímulo, conscientes de lo que arriesgan.

Pero es necesario que esa «gimnasia revolucionaria» sea practicada a conciencia, con plena convicción de lo que ella representa para la causa de las ideas, pues de lo contrario no conseguiremos otra cosa que debilitar nuestras energías y ejercitar las del enemigo.

Porque no se trata ya ni del acierto, ni del error de los dirigentes, ni siquiera de la uniformidad de las masas. Se trata de que dicte el pensamiento y ejecute la voluntad los actos del hombre, no de la multitud. El problema es de minorías, pero de minorías definidas, no de mayorías.

La burguesía ha puesto en juego todas sus armas, ha descubierto y empleado todos sus resortes de violencia y de fuerza. Su aliado el Estado ha hecho lo mismo, colaborando abiertamente, convencido de que hoy ya no se ignora que capitalismo y autoridad son una misma cosa.

Y veamos los ejemplos que vienen a confirmar cuanto decimos, y cuanto sobre este mismo asunto hemos dicho tantas veces desde estas mismas columnas.

Un movimiento huelguístico de la magnitud del transporte de Barcelona acaba de ofrecernos una lección que puede sernos altamente provechosa si sabemos reconocerla.

No importa que se crucen de brazos los obreros de diferentes ramos. No importa que les secunden por solidaridad con sus hermanos los de otros oficios. El poder constituído tiene estrechamente ligados sus intereses con la burguesía y también se solidariza poniendo a disposición de esta sus servidores reclutados en nuestras filas. Por cada obrero que abandone el trabajo tiene la burguesía un substituto, también obrero, pero que viste de diferente modo y se halla sujeto a un código más severo.

A nosotros se nos sujeta con trabas férreas, despóticas, mientras el enemigo sabe romper descaradamente y convertir en papeles mojados las trabas prescritas, de la «libertad del pensamiento», el «derecho civil», y demás fijas, ante la comunidad de intereses.

¿Hemos llegado nosotros aún a compenetrarse íntimamente de ese sentimiento común que hace fuertes a nuestros adversarios de clase? He ahí el ejemplo. Reflexionemos sobre esto, serenamente. En ello radica su superioridad.

Que se salure la conciencia de los hombres, por el estudio y la meditación, de las ideas de regeneración moral; formemos la individualidad del futuro huelguista, que pondrá en ella algo más que el simple cumplimiento mecánico de un acuerdo; pondrá en la lucha su convencimiento, su personalidad, y se solidarizará como se solidarizan el poder y el capital.

No devolvemos los originales, ni sostenemos correspondencia acerca de ellos. Para su inserción nos atenemos exclusivamente a la calidad de los escritos y a las exigencias de la confección de este periódico.

LA CONQUISTA DEL PAN

Por Pedro Kropotkine

El inmortal libro del gran pensador ruso, deben conocerlo y estudiarlo detenidamente todos los obreros, y cuantos hombres se interesen por la cultura y el desarrollo evolutivo de las sociedades humanas.

Con el fin de extender las sublimes concepciones libertarias contenidas en este valioso libro, se ha hecho una edición económica que podemos servir inmediatamente a quien los pida.

Precio, 1 pta. Desde 10 ejemplares el 30 por 100 de descuento.

Pedidos y giros a: REDENCIÓN, Nueva, 4—ALCOY.

EL «CIELO» DEL CURA

Es el producto de la fé. Es la ganancia de los sofismas.

La virtud teologal, la creencia ciega, asnal, de los idiotas devotos proporcionan estos sabrosos frutos que «el padre» adora con verdadero cariño «paternal».

La credulidad beata mira a las nubes en espera de la bicoca prometida; pero el «discípulo» de Cristo contempla risueño y satisfecho el resultado de su labor de «reverendo» de su trabajo de «redentor» de almas... y de «pastor» de imbéciles.

¡Dichosa religión!

Que revienten trabajando sus filigreses, que destroccn su juventud en la mina, en el taller o en el campo; que dejen tiras de su pellejo en las entrañas del monte, en un andamio o entre los engranajes de la máquina, mientras mueren de indigencia. Cuando magullado el físico y extenuado el cuerpo arrojen la vida por la boca entre esputos de sangre, les quedará el recurso de morirse con una hostia en la lengua, por «in sécula seculórum».

LIBRO IMPORTANTISIMO

Podemos servir inmediatamente a quien lo pida **LOS ANARQUISTAS**, estudio de César Lombroso y **LOMBROSO Y LOS ANARQUISTAS**, sensacional réplica a las teorías lombrosianas por Ricardo Mella, ambos libros reunidos en un solo tomo.

Todos deben leer y difundir este importantísimo libro, pues es la mejor forma de laborar en pro de nuestras ideas ácratas.

Libro científico y filosófico. Precio, 2'50 ptas.

Haced pedidos a: REDENCIÓN.—Nueva, 4—Alcoy.

Verdades a la cara

Los principios del socialismo son universales es decir, antiguerreros, antipatrióticos y antimilitaristas. Pero como socialista, traidor y granuja son una misma cosa, los diputados socialistas prestan su concurso a la farsa de «las responsabilidades» con la que se le hace al pueblo un sangriento escarnio.

—

La Comisión (o el emplasto de los 21 ingredientes) nombrada para depurar las responsabilidades es una nueva fase de la ridícula comedia. Y en dicha Comisión se hallan incluídos dos socialistas. Con uno, el «pastel» era ya seguro; con dos «pastelería» completa. Porque no hay que olvidar que esta gente es capaz de vender a su madre por un momio cualquiera. Que hable su historia repleta de traiciones.

—

En el Senado se dieron hace unos días unas sesiones en las que hubo bastonadas, bofetadas y otras yerbas. Proponemos que cuando se presente otra sesión así, se declare «sesión continua y permanente».

El Ideal Anarquista

Entendemos el ideal anarquista como el ideal del hombre. No es el ideal de las grandes masas, de los pueblos, y si de los individuos. Es una tendencia que representa la reacción del hombre ante la sociedad que pretende modelarlo y dominarlo.

La anarquía no es lo que muchos sociólogos simplistas definen, determinado sistema social— Comunismo-Socialismo-Sindicalismo—más bien es esfuerzo constante del hombre por vivir sin tener amos ni tener jefes, elevación progresiva de pensamientos y sentimientos, un sentido de la vida que impulsa a los individuos a valerse del propio esfuerzo, dueño de sus actos.

Nosotros como individualistas entendemos que la anarquía es el ideal que mejor representa la evolución humana. Es la energía interna que impulsa al hombre a trabajar incesantemente por el progreso, convirtiéndolo en una herramienta de renovación social y de perfección individual.

El carácter fundamental del ideal anarquista es la defensa de los hombres frente al Estado y sus instituciones, frente al capitalismo y sus funciones de explotación, frente a las creencias y las costumbres, que pretenden conservar normas y reglas fijas de vida para el individuo.

El individualista, separa la idea anarquista de toda doctrina social, para interpretarla solamente como una fuerza defensiva de la persona, tanto en lo económico como en lo moral.

Por lo tanto, la idea anarquista, puede muy bien comprenderse en el mismo sentido que el ideal de la evolución, enunciado por J. Sergi, antropólogo italiano, en su famoso libro titulado: «La evolución humana individual y social».

La anarquía, igual que el ideal de la evolución, es:

1.º «Defensa individual de la persona, como conservación de la existencia».

2.º «Defensa de la libertad de las acciones y del desarrollo de las propias aptitudes y potencialidad».

3.º «Defensa de la libertad de manifestación de los propios pensamientos y de los sentimientos de toda clase, es decir, libertad política, científica y religiosa».

4.º «Defensa que se refiere a los medios de subsistencia o de la propiedad sea cual sea su forma».

«El ideal que conduce a la evolución —dice Sergi—no es nada fijo ni determinado como podría pensarse; la satisfacción de las necesidades presentes, sea cual fuere su naturaleza, nunca es completa y tiende a mejorar continuamente lo actual y lo que en absoluto no satisface».

Para Sergi y para nosotros, el ideal humano más elevado es aquel que impulsa al hombre hacia el embellecimiento de la vida, «que conduce al aumento de la suma de los placeres y a la disminución de la suma de los dolores». La tendencia predicha, que trabaja por la felicidad individual y colectiva, genera una «fuerte lucha» en la cual—opinamos con Sergi—«hállese el ideal de la vida, el cual no es sino una ascención contínua a mejores condiciones que las presentes».

Muy cierto y exacto es que, lo que alimenta esta lucha y anima el ideal, son, «los contínuos conocimientos que el hombre adquiere de la naturaleza que lo circunda la adquisición de la conciencia de la personalidad y del valor humano en el individuo y en la colectividad».

No está pues la anarquía, como ideal de una vida ascendente en la organización de las cosas de una manera dada y en los sistemas hechos, sino dentro del hombre mismo, en su alma, en su vida toda.

Ser anarquista, es entender la vida de cada sér como digna del mayor respeto, defender la libertad propia con el mismo amor con que respetamos la libertad ajena, e interpretar los hechos que realizamos o realizan los demás como susceptibles de ser, cada vez, más perfectos y bellamente concluídos.

La anarquía, sin ser propiamente una idea opuesta al socialismo, toma una posición de guerra contra el mismo, cuando éste en vez de garantir la libre determinación del individuo, quiere someterlo a la autoridad del Estado en nombre de las necesidades, forzándolo a una servidumbre social.

Mientras la anarquía, trabaja cada vez más el sentido de la dignidad personal y el concepto de la soberanía del individuo, el socialismo desdeña ese concepto de la personalidad y se opone a él, fiel a su idea estatista. El socialismo así entendido es hijo del pesimismo. Nació de la desconfianza en el hombre, considerándolo incapaz de entender por sí mismo en la satisfacción de sus necesidades vitales.

La anarquía, no es solamente un ideal que tiene en cuenta lo económico; pero, es como dice Sergi, del ideal de evolución: es económico, al propio tiempo que con otros medios y fines, y que que constituyen el bien completo de la vida humana.

Los escarabajos se comen las raíces y las panoplias se comen al pueblo.—V. HUGO.

¡ACORDAOS DE LOS PRESOS!

Tenemos a la venta «Ideas y Tragedia», a 50 céntimos ejemplar. «La prostituta», a 30 céntimos, y demás folletos editados a beneficio de los compañeros que sufren entre rejas.

Pensad que estos camaradas atraviesan una situación angustiosa; que el formidable proceso por el atentado Dato se acerca, y hay que acudir con nuestra ayuda si se quiere evitar una posible arbitrariedad.

Sindicatos, Grupos y compañeros, deben hacer pedidos de estos folletos, enviando el importe anticipadamente a: REDENCIÓN, Nueva, 4.—ALCOY.

Artistas y Rebeldes

Por Rodolfo Rocker

El viejo revolucionario alemán, ha condensado en este hermoso libro todas las inquietudes de su espíritu revolucionario, las ansias de su temperamento inquebrantable y luchador constante.

Sus concepciones ideológicas, de un valor filosófico elevado revelan al profundo agitador anarquista que pone su talento al servicio de la ciencia social hacia una sociedad futura de amplios horizontes libertarios.

Por su mérito indiscutible se hace digno este libro de formar parte de todas las bibliotecas obreras.

Precio, 3 ptas. Pedidos y giros a: REDENCIÓN, Nueva, 4—ALCOY.

CRIMENES DEL PODER COMUNISTA

Los anarquistas en Rusia.—Fusilados, asesinados y muertos en prisión.

1—ALEXEIEFF.—Obrero metalúrgico de la fábrica Trubny en Samara. Anarquista desde antes de 1917. Desde 1917 militaba en la Federación de Samara. En 1918 es arrestado por los bolcheviquis. Al acercarse las tropas checoeslovacas, los anarquistas de Samara intentaron libertar a sus camaradas en prisión. Alexeieff estaba entre los encarcelados y fué asesinado por los comunistas en la masacre. Al día siguiente las autoridades comunistas abandonaron la ciudad.

2—ANGARETZ.—Obrero. Estaba condenado a trabajos forzados a causa de la revolución de 1905. En 1917 fué uno de los organizadores de la Conferencia de los antiguos forzados políticos, (que tuvo lugar en Moscú) El asunto de la conferencia fué la guerra. Se adoptó en ella la resolución propuesta por él y algunos otros anarquistas relativa al boicot a la guerra. En junio de 1919 fué detenido en los alrededores de Alejandrovsk, bajo la sospecha de agitación contra el poder sovietiste. Fué transportado a Kiev y fusilado por orden de la tcheka.

3—ARONTCHIK.—Obrero. Anarquista desde antes de 1917. Militante en la Federación Anarquista «Nabat» en Gulai Polié y en otras ciudades de Ukrania y de la Gran Rusia. Fué arrestado varias veces por los comunistas. En su última detención fué puesto en libertad conforme al contrato de los guerrilleros revolucionarios (machnovistas) con el poder sovietista y marchó a la región de Gulai-Polié para dedicarse a un trabajo cultural. En noviembre de 1920, después del traidor golpe de mano contra los anarquistas de Ukrania, desapareció. Según las informaciones fué fusilado por el poder comunista.

4—BARANOVSKY Alejandro.—Obrero zapatero. Desde 1917 militaba en Ekaterinoslaw. Cuando la ocupación de Ukrania por los alemanes fué a combatir con el ejército rojo. En 1919 formó parte del grupo libertario ilegal de Moscú y fué uno de los autores del atentado al Comité de Moscú del partido comunista ruso. Se le fusiló en esa ciudad.

5—BARON Fany.—Obrera. Militante anarquista desde hacía más de diez años. Miembro de la Confederación de las organizaciones anarquistas de Ukrania «Nabat». Durante la reacción zarista había emigrado a América, donde tomó parte en el movimiento obrero. Iba en enero de 1915 en las primeras filas de la manifestación de los desocupados en Chicago y fué rudamente maltratada por la gendarmería. Por consiguiente, su fotografía como anarquista apareció en toda la prensa burguesa de Chicago. Fué miembro del grupo internacional de propaganda de las ideas libertarias. En América fué detenida varias veces como anarquista. En 1917 volvió a Rusia. Tomó una participación activa en todas las fases de la revolución rusa. En noviembre de 1920, en el momento de la reacción general contra los anarquistas, fué detenida en Karkow y llevada a Moscú. Al ser trasladada a la cárcel de Ryezán se evadió con otros nueve compañeros. En enero de 1921 fué detenida por la tcheka en Moscú y fusilada como cómplice en actos criminales antisovietistas en los que no tuvo realmente participación alguna.

6—BOGLICHE. — Obrero anarquista. Deportado de América con Emma Goldman y Alejandro Berkman y otros. Durante el acuerdo de los mschnovistas con los bolcheviquis (noviembre de 1920) fué al campo machnovista para estudiar el movimiento. A causa de la ruptura que sobrevino pronto, no quedó en Gulai Polié más que 5 o 6 días y volvió a Karkow al comenzar las hostilidades. A pesar de eso fué inmediatamente arrestado y fusilado en marzo de 1921 por orden de la tcheka de Moscú. Este hecho no puede ser explicado más que por el deseo de los bolcheviquis de suprimir todo testimonio ocular de su golpe de mano traidor contra los machnovistas durante el convenio.

7—BURBYGA.—Obrero. Anarquista en las filas de los guerrilleros revolucionarios a partir de 1919. Mandaba un destacamento en la lucha contra Denikin. Fué ante todo soldado del ejército revolucionario, no ocupándose de la «política». A consecuencia de la ordenanza número 1824 de Trotzky, que declaraba el movimiento mchnovista fuera de la ley, el 12 de junio fué detenido por los bolcheviquis en el frente y fusilado en Karkow el 17 de junio.

8—DVIGOMIROFF.—Obrero metalúrgico. Después de la revolución de 1905 emigró a América, donde tomó parte en el movimiento obrero y anarquista. En 1917 volvió a Rusia y militaba constantemente en el seno de las masas como propagandista y organizador. Recorrió a pié la mayor parte de Ukrania y de la Gran Rusia, siempre como organizador y propagandista anarquista infatigable. El poder sovietista lo arrestó varias veces. Ultimamente militó entre los campesinos de la provincia de Tchernigoff. Organizó varias cooperativas campesinas de trabajo. En la provincia de Tchernigoff, la tcheka intentó en varias ocasiones detenerlo, pero los campesinos lo ocultaban. En 1921, Dvigomiroff llegaba a Novozybkof para tomar parte en una conferencia de los compesinos «sin partido». A la vuelta fué aprehendido en un campo por los agentes del poder sovietista y fusilado en el momento.

9—GAVRILENKO.—Obrero anarquista. En los primeros días de la lucha de los guerrilleros revolucionarios de Ukrania, entró en el movimiento y permaneció en él hasta el fin. Mandaba destacamentos de guerrilleros en las luchas contra Denikin. Desempeñó un papel eminente en la derrota de este último en el otoño de 1919. Durante todo el año 1920 estuvo preso en la cárcel bolcheviqui de Karkow. En octubre de 1920, en ocasión del acuerdo entre los bolcheviquis y los machnovistas fué libertado. Inmediatamente marchó al frente contra Wrangel y dirigió los combates del ejército machnovista. El 25 de noviembre de 1920 fué detenido traidoramente por los bolcheviquis con todo su comando en Sinferópol y algunos días después fusilado. Era un destacado talento militar.

10—GAVRILOFF Juan.—Obrero anarquista. Detenido en 1918. En ocasión del traslado de la cárcel de Butirka (Moscú) a la de Ryazán, el 29 de abril, logró evadirse con otros nueve anarquistas. Cayó de nuevo en septiembre de 1921 y fué fusilado con León Tchorny y otros.

11—GORDEIEFF.—Obrero de la fábrica de armamentos de Yjevsz, secretario del grupo anarquista de esa ciudad. Delegado a la conferencia de los anarquistas de la región de Kama, que tuvo lugar en Serapol. Gozaba de una gran simpatía entre los obreros de su fábrica. Habiendo rehusado someterse a un humillante reglamento de la misma, fué detenido por la tcheka y fusilado.

12—GOTMAN José (José el Emigrante).—Obrero. Emigró a América siendo muy joven. Se hizo anarquista en ese país y tomó parte activa en el movimiento libertario ruso y hebreo. Volvió a Rusia después de la revolución de febrero, donde se consagró en el sur a un activo trabajo de propaganda libertaria. Era un eminente organizador. Tomó parte en la guerra de los guerrilleros contra el hetman Skoropadsky. Fué uno de los más enérgicos militantes de la Confederación de las organizaciones anarquistas de Ukrania «Nabat» y miembro del secretariado. Los bolcheviquis lo detuvieron varias veces como anarquista. En septiembre de 1920 fué con otros camaradas desde Karkow a Starobelsk a casa de Machno, invitado por el gobierno sovietista de Ukrania, para dirigir las negociaciones con Machno para la acción contra Wrangel. En el camino desapareció en la región de Milerevo, sin dejar rasiro, con otros dos camaradas. Al mismo tiempo la sección especial de Karkow respondía a los pedidos de informes que los tres se encontraban en Starobelsk. Según las noticias recogidas después, Gotman fué asesinado traidoramente en el camino por los agentes del poder sovietista.

13—GRATCHOFF.—Anarquista. Mandaba el regimiento de Dwinsk. En la época de Kerensky arrestado con todo su regimiento por negarse a participar en la ofensiva sovietista sobre el frente austro-alemán. En la revolución de octubre desempeñó un papel decisivo en Moscú al desalojar a los «cadetes» de todos sus puntos de apoyo importantes. Los bolcheviquis, viendo en él una fuerte personalidad de oposición, que gozaba de una gran influencia en las tropas revolucionarias, le hicieron llamar con un pretexto cualquiera a Nigni-Novgorod donde fué asesinado por un soldado desconocido.

14—KATCHIRIN Tikon.—Obrero, detenido varias veces antes de 1920 como socialista revolucionario de izquierda. Anarquista desde 1920. Arrestado en Moscú el 8 de marzo de 1921, en el momento del progom contra los anarquistas. Hallándose detenido en la prisión interior de la tcheka, a consecuencia de una violenta protesta, fué golpeado hasta que perdió el conocimiento y la voz; pasó una noche entera en los subterráneos, en el hielo. Se le trasladó de Butirka a Jaroslaw, y después se le deportó a Tzarevokolchaisk, de donde se evadió. Fué detenido de nuevo en septiembre por la tcheka de Moscú y fusilado con León Tchorny como «monedero falso y anarco-bandido».

15—KARETNIK Simeon.—Campesino pobre de Gulai-Polié. Anarquista. Uno de los combatientes más activos en la lucha de los guerrilleros revolucionarios del distrito de Azoff. No salió de los combates desde mediados de 1918. Primero contra las tropas austro alemanas, después contra las del hetman y las de Petliura, luego contra las de Denikin. Fué herido cinco veces. En el otoño de 1920 mandaba todo el ejército machnovista que luchaba contra Wrangel en Crimea. Pasó el estrecho de Sivach, rodeando así el istmo de Perekop por la izquierda, lo que determinó el éxito de la batalla. Ocupó Sinferopol y varias otras ciudades en el interior de Crimea. Después de la derrota de Wrangel, las autoridades sovietistas lo mandaron llamar para asistir a una conferencia militar. Durante el viaje que hizo, escoltado solo por algunos hombres, los bolcheviquis cayeron traidoramente sobre él y lo fusilaron en Melitopol.

16—KARATCHOFF Juan.—Joven obrero. Activo propagandista anarquista en el movimiento ukraniano. Miembro de la Confederación Nabat. Como anarquista figuró un año y medio en la lista negra de los bolcheviquis, es decir, no podía contratar en ninguna empresa del Estado. Durante el contrato del poder sovietista con los machnovistas, fué a la región de los guerrilleros con el fin de dedicarse a un trabajo educativo. No quedó allí más que algunos días y a consecuencia de la ruptura del contrato volvió a Karkow. En el camino, fué detenido por los bolcheviquis con sus compañeros y, según las informaciones, ambos fueron asesinados a sablazos.

17—KHODUNOFF. Obrero de la usina telefónica de Moscú. Estuvo en el presidio como socialista revolucionario después de la revolución de 1905. Se hizo anarquista desde 1917. Gozaba de confianza y de una gran simpatía entre los obreros de su fábrica, de cuyo Comité era presidente. Durante los acontecimientos de octubre pasaba día y noche combatiendo a los «cadetes» desde las filas del regimiento de Dwinsk. En abril de 1918, en ocasión del progom organizado por el poder sovietista contra las organizaciones libertarias de Moscú, fué detenido y asesinado en un reducto de la tcheka. Cuando los obreros de su fábrica exigieron el cadáver, la tcheka, tratando de simular el crimen, lo ocultó durante tres días. Finalmente los obreros lograron sus despojos a fuerza de insistencia; constataron en ellos: una bala en la frente, el rostro quemado, los brazos retorcidos y otros rasgos de torturas. En un informe periodístico la tcheka anunció que Khodunoff fué muerto en la calle porque había querido huir.

18—KORNEVA Lydia.—(Llamada «Abuela»). 58 años. Condenada por el gobierno del zar como socialista revolucionaria a la deportación perpétua en Siberia, donde se hizo anarquista. Al principio de la revolución de 1917 militaba en la federación anarquista de Krasnoiarsk, luego en Kazan, y poco después murió de tifus en la prisión.

(Continúa)

Un país en revolución es como el bronce que se funde y purifica en el crisol. La estátua de la libertad no está aún vaciada; el metal está hirviendo.

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

En busca del hombre mono

Una gran expedición científica se propone encontrar el punto de bifurcación

Gibón. Orangutan. Chimpancé. Gorila.
Los cuatro tipos de monos antropomorfos.

No se escandalice el lector al leer el título de este artículo, porque sería inútil. Los grandes hombres de ciencia no han de retroceder, por aspaviento más o menos del profano, del punto a que los han conducido los modernos descubrimientos paleontológicos. El parentesco entre el hombre y el mono, contra el cual claman todavía muchos pensadores que sacan a cada paso a colación las teorías de Darwinsin saber quien fué Darwin ni haber leído sus obras, está admitido ya por todos los grandes naturalistas. Espiritualmente, el hombre podrá ser cuanto se quiera, pero físicamente, no es sino un primate. Esto no quiere decir, como vulgarmente se cree, que el hombre descienda de los monos, sino que el hombre y el mono tuvieron un antecesor común, viniendo a ser como los extremos de dos líneas divergentes desde un punto de origen. Cada una de estas dos ramas se ha especializado en un sentido distinto: la rama simiana, en el sentido de la vida bestial; la rama humana, en el de la vida intelectual; pero entre las dos hay muchos puntos de semejanza, aun dejando a un lado su estructura, que fundamentalmente es la misma. Entre los hombres más primitivos, tales como nos les da a conocer la prehistoria, y los grandes antropomorfos, hay menos diferencia que entre dichos hombres y un europeo o un norteamericano de estos días de navegación aérea y telegrafía sin hilos. Para la ciencia moderna, el problema del origen del hombre ha cambiado de aspecto. Ya no se trata de saber cuál fué este origen, sino cómo fué; es decir, dónde empezó a separarse el hombre de los demás primates, qué causas le hicieron evolucionar en una forma distinta y cómo se verificó esta evolución.

Para investigar tan interesante cuestión y recoger documentos que permitan estudiarla sobre una base científica, ha organizado el Museo Americano de Historia Natural, de Nueva York, una expedición gigantesca, que se propone recorrer el Asia Central, donde los sabios creen que debió tener su cuna la especie humana, como la tuvieron muchos mamíferos que hoy se hallan extendidos por Europa y América entre ellos el reno, los ciervos y las cabras monteses. Al frente de esta expedición irá Mr. Roy Chapman Andrews, naturalista agregado a la sección de mamíferos del referido Museo, que ya por dos veces ha recorrido Asia de un lado a otro y las islas del Archipiélago Malayo, trayendo de ambos viajes valiosísimas colecciones zoológicas.

Desde luego, el profesor Andrews no se compromete a encontrar restos del hombre primitivo. Las expediciones científicas tienen siempre algo de lotería, y con frecuencia se encuentra lo contrario de lo que se va a buscar. El deseo del «jefe» de esta nueva misión científica es hallar datos que permitan dilucidar las relaciones filogénicas entre el hombre y el antropomorfo, como los trabajos de la Estación alemana de estudios sobre estos monos, instalada en Tenerife, están permitiendo descubrir sus relaciones psíquicas; pero, aun en caso de no obtenerse este resultado, los expedicionarios obtendrán grandes colecciones de animales asiáticos, de fósiles y de plantas, y recogerán nuevos datos relativos a los actuales indígenas de los países que se proponen recorrer.

GENERACION CONSCIENTE

por FRANK SUTOR

ANATOMIA.—FISIOLOGIA.—PRESERVACION CIENTIFICA Y RACIONAL DE LA FECUNDACION NO DESEADA.

Ilustrada con 25 grabados en el texto.

Hemos recibido un corto número de ejemplares de esta importantísima obra, que se vende a 75 céntimos.

¡Compañeros, trabajadores, los que verdaderamente queréis luchar contra las injusticias de la sociedad, leed este folleto altamente científico y humano!

¡Recomendad su lectura! ¡Difundidlo! Nadie tiene derecho a lanzar al mundo seres desgraciados.

Haced los pedidos pronto, anticipando su importe, a: REDENCIÓN. Nueva, 4. Alcoy.

Parábola del asesino

«Un hombre armado de un hacha pasa corriendo delante de Sócrates. Persigue a otro hombre.

—¡Detendle, detenedle!

—¿Qué!—dice admirado el hombre del hacha—¿no podéis cerrarle el paso? Es un asesino.

—¿Un asesino? ¿Qué entendéis por esto?

—No os hagáis el idiota—Un asesino es un hombre que mata.

—¿Un carnicero, entonces?

—¡Viejo loco! Un hombre que mata a otro hombre.

—¡Oh! sí... un soldado.

—¡Bruto! Un hombre que mata a otro hombre en tiempo de paz.

—Ya lo veo; el verdugo.

—¡Asno! Un hombre que mata a otro hombre en su casa.

—Perfectamente. Un médico.

El hombre del hacha huyó y corre todavía».

PRO "REDENCION"

Molá.—Luís Castelló 0'20 ptas. Un Corni 0'50; Un ex-escolá 0'50; Un entreembusteros 0'50; José Giné 0'50; Ramón Bagés 0'75; Un violento 0'40, Jimet 0'50; Sebastian Salvadó 0'25; José Castelló 0'25; José Grifole 0'35; Un libertario 0'75; Un terrible 0'25; Un guiatas 0'25; Total 5'55 ptas.

Granada.—Un rebelde 0'50 ptas. Uno solo 1; Otro 0'50; Juan Medina 0'50; El otro 0'40; Un compañero 0'25; Un rebelde 0'50; Uno 0'20; José Aguilar 0'50; José Marín 0'50; Lo mismo 1; Uno que lee REDENCIÓN 0'50; Uno del Grupo «Germinal» 0'30; Id. 0'25; Manuel Rodriguez 0'50; Total 7'20 ptas.

Calig.—«Sociedad Obrera» 5 pesetas; Joaquín Orbi 2; Emilio Roca 1; José Alberig 1; Vicente Giro 2; Total 11 ptas.

París.—Helios Tropical 10 francos.

San Sadurní de Noya.—Luciano Vicente 1 pta.

Madrid.—Grupo «Espartaco» 1 pta.

Vitoria.—«Juventud Libertaria» 5'25 pesetas.

La rebelión de Kronstadt

Eso era una declaración de guerra. Gran número de los comunistas mismos se rehusaban a creer que se llegara a poner en ejecución la resolución: era monstruoso atacar con fuerza armada «el orgullo y la gloria de la revolución rusa», como había bautizado Trotzky a los marineros de Kronstadt. En círculo íntimo de amigos, gran número de comunistas sensatos amenazaban con salir del partido si se consumaba un acto tan sanguinario.

Trotzky debía dirigir el Soviet de Petrogrado; su ausencia era interpretada por algunos como señal de que la gravedad de la situación era exagerada. No obstante, llegó a Petrogrado durante la noche, y el día siguiente, 5 de marzo, publicó su ultimatum a Kronstadt.

«El gobierno de los obreros y campesinos ha decretado que Kronstadt y los navíos en rebelión deben someterse inmediatamente a la autoridad de la república sovietista. Ordeno, por consiguiente, a todos los que levanten su mano contra la patria socialista, que rindan de inmediato las armas. Los recalcitrantes deberán ser desarmados y remitidos a las autoridades sovietistas. Los comisarios y otros representantes del gobierno que se encuentran arrestados deben ser puestos en libertad inmediatamente. Sólo aquellos que se rindan incondicionalmente pueden contar con el perdón de la república sovietista.

«Publico simultáneamente las órdenes de preparar la represión de la revuelta y la sumisión de los amotinados por la fuerza armada. Toda la responsabilidad de los daños que la población pacífica tenga que sufrir, recaerá enteramente sobre la cabeza de los insurrectos contrarrevolucionarios.

«Esta advertencia es definitiva.

TROTZKY.—*Presidente del consejo revolucionario de la República.*

KAMENEV.—*Comandante en jefe*».

La situación empeoraba. Considerables fuerzas militares afluían a Petrogrado y a sus alrededores. El ultimatum de Trotzky fué seguido de una orden que contenía la amenaza histórica.-«Os abatiré como perdices».¡Varios anarquistas, entonces en Petrogrado, intentaron un último esfuerzo para inducir a los bolcheviquis a reconsiderar su decisión de atacar a Kronstadt. Consideraban de su deber, ante la revolución, el intento de ese esfuerzo, aunque desesperado, para impedir la masacre inminente de la flor revolucionaria de Rusia: Los marineros y los obreros de Kronstadt. Enviaron el 5 de marzo una protesta al Comité de defensa, indicando las intenciones pacíficas y las justas peticiones de Kronstadt, recordando a los comunistas la historia revolucionaria heróica de los marineros y proponiendo un medio de resolver el conflicto, propio de camaradas y de revolucionarios. He aquí el documento:

«Al Consejo de trabajo y defensa de Petrogrado.

«Al presidente Zinowieff.

«Guardar silencio *ahora* es imposible, es hasta criminal. Los acontecimientos que acaban de producirse nos obligan, como anarquistas, a hablar francamente y a declarar nuestra actitud en la situación actual.

«El espíritu de descontento y de inquietud presente entre los obreros y los marineros es el resultado de causas que exigen nuestra más seria atención. El frío y el hambre han engendrado el descontento, y la ausencia de la menor posibilidad de discusión y de crítica obliga a los obreros y a los marineros a declarar abiertamente sus agravios.

«Las bandas de guardias blancos quieren y podrán intentar explotar ese descontento en beneficio de sus propios intereses de clase. Ocultándose tras los obreros y los marineros, reclaman la Asamblea Constituyente, el comercio libre y otras peticiones del mismo género.

«Nosotros, anarquistas, hemos expuesto desde hace mucho tiempo, el fondo engañoso de esas exigencias y declaramos ante todos que lucharemos con las armas en la mano contra toda tentativa contrarrevolucionaria, en común con todos los amigos de la revolución social y al lado de los bolcheviquis.

«Respecto al conflicto entre el gobierno sovietista y los obreros y marineros, somos de opinión que debería ser liquidado no por las armas, sino por medio de un acuerdo revolucionario fraternal y con espíritu de camaradería. Recurrir a la efusión de sangre de parte del gobierno sovietista, en la situación actual, ni intimidaría ni apaciguaría a los obreros; al contrario, eso serviría sólo para agravar la crisis y para reforzar las manos de la Entente y de la contrarrevolución interior.

«Y lo que es aún más importante, el empleo de la fuerza por el gobierno de los obreros y campesinos contra obreros y campesinos tendrá un efecto reaccionario en el movimiento revolucionario internacional y resultará en todas partes un daño y un mal incalculable para la revolución social.

«¡Camaradas bolcheviquis, reflexionad antes que sea demasiado tarde! No juguéis con el fuego: estáis en la víspera de dar un paso decisivo.

«Os sometemos la proposición siguiente: elegir una comisión de cinco miembros, entre ellos algunos anarquistas. La Comisión irá a Kronstadt para arreglar el conflicto por medios pacíficos. En la situación presente es ese el método más radical. Tendrá una importancia revolucionaria internacional.

ALEJANDRO BERKMAN — EMMA GOLDMAN — PERKUS — PETROVSKY.

Petrogrado, 5 de mayo de 1921».

Zinowieff, que había sido informado de que debía ser sometido un documento sobre Kronstadt al Consejo de defensa, envió a buscarlo a un representante personal. Si fué o no discutida la carta por este Consejo, no lo sé. Lo cierto es que no se decidió nada al respecto.

ALEJANDRO BERKMAN

(Continuará)

CAMPESINA

Hacía dos horas que marchábamos por el campo, con un sol que caía sobre nosotros como lluvia de fuego; la sed me devoraba. En vano había buscado un arroyo cuya agua cristalina cantase entre las hojas: una fuente dormida en su lecho musgoso...

Y me despertaba, con los labios secos y la garganta abrasada.

—Vamos a Heurtadiére, aquella granja que se ve desde aquí—dijo mi compañero.—El tío Nicolás nos dará buena leche.

Costeamos un campo de avena esmaltado de azulinas y de amapolas y llegamos a un prado en donde dormían varias vacas a la sombra de los árboles; al final estaba la granja. No había en el patio alma viviente, salvo las gallinas, que picoteaban aquí y allá granos de mijo.

Después de haber llamado inútilmente a las puertas cerradas, mi compañero dijo:

—Deben estar todos en el campo.

Sin embargo gritó:

—¡Eh!... ¡Tío Nicolás!

Este segundo llamado no dió más resultado que la fuga precipitada de las gallinas que huyeron cacareando.

Fastidiado, pensaba yo en ir a ordeñar las vacas del prado, cuando una cabeza de mujer asomó por la ventana del granero.

—¿Qué?—gritó la aldeana.—¿Es usted, señor José?... Disculpe: no habíamos oído.

A poco bajó del granero y vino a nuestro encuentro.

Un pañuelo rojo rodeaba su cabeza, dejando escapar algunos mechones grises; una camisa de tela burda y una falda negra componían su traje, completado por toscos zuecos.

—¿Era usted el que llamaba al tío Nicolás?—preguntó a mi compañero.

—Sí; como hace calor y tenemos sed, venimos a pedirle un poco de leche. ¿No está el tío Nicolás?

—¡Ya lo creo que está!—dijo la vieja con un resplandor malicioso en los ojos. El pobre ya no podrá irse. Se ha muerto anoche.

Y como adoptásemos una actitud de circunstancias balbuceando condolencias, agregó:

—Pero no importa... Entren ustedes: así podrán refrescarse un poco y descansar.

Abrió la puerta de la habitación y nos invitó a penetrar en ella.

—Entren... con toda confianza... como si estuvieran en su casa... Ahí está el tío Nicolás.

Entre las sillas estaba el ataud de pino, semicubierto por una sábana basta y amarillenta; al pié del cajón había una mesita y sobre ella ardía una vela de sebo.

Nos sentamos ante la mesa grande que estaba en un rincón y nos miramos un poco aturdidos y sin saber qué decirnos.

Al poco rato volvió la tía Nicolasa con dos jarras de leche que puso con precaución sobre la mesa, diciéndonos:

—Beban toda la que quieran... No la hay mejor en cinco leguas a la redonda.

Mientras traía las tazas y la hogaza de pan moreno, preguntamos:

—¿Hacía mucho tiempo que su marido estaba enfermo?

—No; le vino de golpe. Primero se puso blanco, luego morado; se cayó al suelo, dió un ronquido y se murió.

—¿No llamaron al médico?

—¿Para qué?... La alcaldía nos da el certificado para enterrarlo; no podemos tirar el dinero en tonterías... ¿Pero no beben ustedes?... No hagan cumplidos porque está el muerto... De todos modos él no siente.

—Desgraciadamente—dije.

—¡Qué se le va a hacer!—repuso la campesina.—Hay que resignarse.

—¿Y no hay nadie aquí para velarlo? ¿Y sus hijos?—preguntó mi compañero.

—Había que coger el heno. El trabajo no podía dejarse por esto... Y yo también tengo que preparar la manteca para la feria, y el pan y la comida para todos... ¡Si con suspender el trabajo estándonos en casa fuéramos a resucitarle!

Habíamos terminado la leche y nos despedimos de la tía Nicolasa, poniendo en sus manos algunas monedas.

Ibamos turbados, asombrados, no sabiendo si había que admirar o maldecir aquella insensibilidad ante la muerte: la muerte que hace aullar dolorosamente a los perros y que pone como un sollozo o una queja en el canto de los pájaros junto a los nidos destrozados.

OCTAVIO MIRBEAU

La revolución rusa, la gran revolución, no ha culminado sino en el ansia de dominio, en un materialismo soez, mezclado con una exaltación de credulidad o un desplazamiento de la fe. Creer y esperar en los mesías, tal es el sedimento del espíritu gregario en que se asientan groseramente las multitudes.—KARISTAKOS.

El anarquismo en la infancia

El niño es naturalista

Permitidme que, rectificada mi primera intención, sustituya la palabra *naturista* por la de *naturalista*. Siendo el sentido el mismo en ambas creo que la segunda expresará mejor mi pensamiento.

En efecto; parece que la voz *naturismo*, según se aplica, no tanto sirve para significar amor y admiración a la Naturaleza como para denominar todo un sistema de prácticas naturales conducentes a conservar la salud y robustecer al individuo.

Claro es que en lo que respecta al niño esta acepción de la palabra es inútil porque requiere un conocimiento que no tiene de su organismo y de los agentes que sobre él obran.

A pesar de ello hago esta ligera variación porque pienso que puede aparecer más plástica mi idea.

Por la misma cualidad de simplismo conque aprecia la vida sin conocer las luchas, intereses y trabajos inherentes a ella, nadie mejor que el niño puede amar y ama y siente dentro de sí mismo la Naturaleza gozando con sus hermosuras.

Nadie mejor que el niño, exento por completo de las sombrías preocupaciones que hacen nublar la frente, absorbe su atención en el vuelo de una mosca, en el trabajo de una hormiga, en el desarrollo de una flor.

No faltará tal vez algún hombre *sesudo* que piense que es pueril esta atención cuando no la acompaña la idea de estudiar y comprender.

Pueril es, en efecto, tratándose de una criatura (*puer*, niño); pero ¿quién es capaz de decir que ese pequeño sér que observa a otro sér más pequeño que él, que sigue sus movimiento, no lo hace por deseo de estudio?

Si la curiosidad es la causa y el punto de partida de todo progreso científico no hay que dudar que el niño está sobradamente predispuesto para este progreso.

Curioso es, en extremo. No conociendo nada, no sabiendo nada de las causas y de los efectos, cuando transcurre algún tiempo de su nacimiento, cuando entra, por decirlo así, en posesión de la vida todos los objetos excitan su curiosidad; y siendo la Naturaleza la que primero le brinda sus fenómenos, en ésta principalmente detiene su atención.

Y no solo la observa y la estudia sino que por intuición conoce sus leyes (las que directamente le afectan) y las cumple en la medida de sus fuerzas.

Solo la vanidad que nos afanamos por introducir en el corazón del niño puede hacer que este prefiera un vestido cargado de adornos, lindo en la apariencia aunque le impida todo movimiento, a otro sencillo y cómodo que lo preserve exclusivamente del frío o de los ardores del sol y ame a ninguno cuando no sea necesario.

Solo la vanidad y el deseo insensato de posesión y dominio que constantemente cultivamos hace que sean preferidos por las criaturas los juguetes costosos e inútiles que sus manitas destrozan en el acto a aquellos otros sencillos, toscos, construídos por ellos mismos, que responden inmediatamente a una idea propia, a una sensación experimentada.

Más si dejamos al niño seguir su impulso vemos que éste siempre es *natural*, que en su conducta no hay artificio ninguno, que en sus juegos y en sus alegrías entra en gran cantidad su amor a la Naturaleza.

Jamás violenta por sí mismo sus necesidades; si tiene sueño duerme; si hambre, come, si goza, ríe; si sufre, llora. Ama la calle mejor que la casa y el campo más que la calle porque halla en él mayor facilidad de expansión que en sitio alguno.

Es necesario ver a los niños en plena campiña para darse cuenta de su amor a la libertad y a la vida natural.

En la plaza, en el paseo, en los lugares públicos el niño se contamina del ambiente y se hace reservado y vanidoso perdiendo, por tanto, su libertad.

Por el contrario, el campo tiene la facultad de hacer a los seres más puros, más nobles, de despertar la espontaneidad y la franqueza; todos en él nos sentimos dichosos y buenos, todos nos sentimos algo niños.

Esa sencillez majestuosa que la Naturaleza tiene es lo que apasiona a los pequeños y hace que la consideren como a una madre cariñosa que los regala con sus frutos y sus flores, que recrea su vista con la policromía de las mariposas, de las libélulas, de las amapolas, de las margaritas.

Mirad ese rapaz y decidme si no goza con los encantos del campo. Aquí no hay guarda alguno que le mire con ceñudo gesto. Aquí corretea, salta, sube y baja cuestas, traspone lomas, se zambulle en el agua, todo libremente, sin que nadie se lo impida. Si tiene calor el árbol le ofrece su grata sombra, si siente sed en un fresco arroyo puede aplacarla. ¿Qué extraño que el niño ame la Naturaleza si se muestra generosa con él?

Respondiendo como responde a sus sensaciones simples, pudiendo ejercitar ampliamente en ella su actividad, este cariño, este amor es una consecuencia obligada. Y como solo aquello que se ama por algún concepto es lo que inspira curiosidad, de aquí que el niño sienta afán por estudiar y conocer los fenómenos que presencia y trate de adquirir todas las ideas que con su pequeña inteligencia pueda asimilarse.

Cierto que en este terreno no puede ir muy lejos pues nacido este afán de una simpatía, de una simple atracción y no de un raciocinio ni de una ciencia adquirida, no puede hacer aprecio de la utilidad de sus conocimientos y sí solo lo hace del goce que le causan.

Verdad es que el niño no puede comprender cosas que a los hombres cuestan muchas meditaciones y estudios, pero también es verdad que fomentando en él ese instinto que le impulsa a la Naturaleza en todos sus aspectos, tiene mucho camino andado para lograr esa comprensión.

La Naturaleza ejerce en el sér humano un influjo moral tan grande que le transforma por completo.

Si todos los hombres la amasen como se merece, si hicieran de ella un culto, más racional desde luego que el que hacen de un Dios invisible y dudoso, la idea de la bondad y de la justicia se asentaría firmemente en sus corazones.

Alejados de ese pernicioso industrialismo resultante de su sed de oro y vueltas a una vida sencilla y natural, no carente de anhelos progresivos y de impulsos renovadores pero sí de prejuicios erróneos y de morbosos sentimientos, sabrían ser ecuánimes, generosos, dulces, justos, solidarios.

Por eso el niño, que no tiene esas pasiones que avasallan al hombre ni esas graves preocupaciones que derivan de su miseria, se siente identificado con la Naturaleza y la ama como puede amar a su madre.

El niño es naturista o naturalista, como queráis, antes de saber lo que quieren decir esas palabras.

MIGUEL BAYÓN

FLORES ESCOGIDAS

No olvidemos nunca que somos anarquistas, dentro y fuera de la organización obrera. No aceptemos imposiciones de un hombre ni las imposiciones de muchos hombres, reunidos. Sepamos tener siempre un concepto superior de nosotros mismos, defendiendo por sobre todos nuestro yo. Sobre todos los que de algún modo quieran humillarnos y someternos. Hallémonos, si, en una organización de obreros, como obreros que somos, pero que esa organización sea anarquista como somos nosotros, que loa hombres que estén dentro de tal organización no se vean jamás tiranizados y oprimidos como sucede hoy con demasiada frecruencia.

Huyamos de la tiranía de la organización, como huímos de la tiranía del Estado y del capitalismo. Queremos una organización de proletarios, unidos, no por el oficio, sino por las ideas que ellos tienen, por los principios afines más que por los intereses inmediatos.

Pro-proceso Dato

José Padrol 5 ptas. Agustín Gisbert 1; «Donativo Anónimo» 10; Joaquín Fortuny 0'15; Eladio Sansó 1; Ramón Fortuny 1; Enrique Roig 0'50; Juan Barberá 0'25; José Borrás 0'20; José Llort 0'50; Un Sacristán 0'50; Fca. de los Alemanes 1; Un gran sacrificio 0'20; J. Fábregas 0'50; Felipe Médico 0'25; J. J. 0'30; R. J. 0'50; Juan Soldevila 1; Bva. Rafes 0'50; Rosendo Sebardija 2; Total 26'35 ptas, que mandamos en folletos.

DE LA LUCHA :POR LA IDEA:

El más abominable y terrible reaccionario que tienen los pueblos, es el que se confunde entre ellos, el que se dice su defensor el que procura captarse una amistad interesada. Este, llámese socialista o comunista, siendo político es el que más ruin traición sabrá cometer, pues cuando se encumbre podrá mejor que nadie clavar el puñal en el corazón de todas las libertades. Aparte de que con la confianza que le prestan los imbéciles castra la voluntad y las ansias justas, retiene la marcha de las reivindicaciones y se convierte en el más odioso enemigo del pueblo para conservar el fruto de su traición.

Por eso los sosialistas y comunistas han vertido en poco tiempo tanta sangre proletaria. ¿Qué socialista o comunista «dictador» no está dispuesto, en el fondo de su conciencia a ser un nuevo Mussolini?

Panorama interior

«El Libertario»

CAMARADAS:

Por acuerdo unánime de los anarquistas de Madrid, hemos decidido lanzar a la publicidad un semanario en el cual podamos condensar los ideales libertarios.

Antigua aspiración nuestra la de disponer de Prensa en Madrid, a fin de extender la propaganda y transformar el medio ambiente que respiramos, de mezquindades políticas y pobreza espiritual, comenzamos hoy a dar cauce a nuestras iniciativas con la aparición, en la primera quincena de este mes, de «El Libertario», que saldrá semanalmente.

«El Libertario», desde su aparición, desea concentrar en sus páginas las firmas de mayor solvencia intelectual de nuestro campo, respetando, como es natural, los trabajos de compañeros estudiosos que sean merecedores de inserción, a juicio de otros compañeros especializados en la técnica periodística.

«El Libertario», que será el semanario de todos los anarquistas de España, sale dispuesto a ir desenvolviendo un vasto plan de realizaciones, en el cual entra el de crear circunstancias favorables, tanto económicas como ideológicas, que permitan la publicación de nuestro diario, el diario anarquista que hasta ahora sólo ha sido un proyecto irrealizable, por no tener campo abonado para su vitalidad.

Como comprenderéis, camaradas, «El Libertario», viene a hacer una labor, no de un día; viene dispuesto a realizar una labor intensa que habrá de ser muy durable si ha de dar los frutos que deseamos para que los ideales libertarios sean conocidos, mantenidos y defendidos por la clase proletaria, hoy mediatizada por políticos.

Para llevar a cabo esta labor, lenta y segura, requerimos vuestro concurso moral y material.

De la aceptación, colaboración y cooperación que prestéis a «El Libertario», dependerá la amplitud de su acción en el pensamiento y en el espíritu de los hombres oprimidos por la sociedad, fundada en la injusticia y el privilegio.

Por los grupos anarquistas, *El Grupo Editor.*

Correspondencia: Apartado de Correos 12.150. Giros: Doctor Fourquet, 5 y7.

Precio del ejemplar: 11 céntimos; al Extranjero, 15. Suscripción trimestral: 5 pesetas.

Nota local

Conferencia Racionalista

Por iniciativa del Ateneo Sindicalista se celebró el domingo último una conferencia de propaganda racionalista bajo el tema «Pedagogía Moderna», que estuvo a cargo del compañero José Alberola, profesor de la Escuela Moderna de Valencia.

Con gran riqueza de conceptos expuso este camarada la elevada misión de la pedagogía racional para con la humanidad. Hizo un estudio profundo, experimental y científico de la psicología del niño y de las leyes naturales de la evolución, base fundamental de la edución racionelista, en su obra de preparación intelectual, moral y física del hombre futuro, del hombre moderno, plenamente capacitado para con la vida y el progreso, después de rebatir previamente con acertadas afirmaciones los viejos sistemas de educación, declaradas impotentes para la formación de la inteligencia.

En la imposibilidad de poder hacer una digna reseña de cuanto de útil en el sentido pedagógico se expuso en dicha conferecia solo nos resta felicitar por su provechosa labor, tanto al amigo Alberola como al Ateneo Sindicalista, deseando se continúe sin desmayos la feliz iniciativa.

El Congreso Anarquista Internacional

El Comité de Relaciones Anarquistas de España nos ha enviado la circular de convocatoria para el Congreso Internacional Anarquista. Dicha circular fué publicada en REDENCION en los numeros, 119 y 120, por lo cual, no creemos que nuestros lectores tengan necesidad de que lo volvamos a insertar.

No obstante, nos felicitamos porque creemos que el resurgimiento de la actividad anarquista, a cuya labor venimos dedicandonos desde estas columnas, no está lejos. Ha llegado ya la hora de obrar decididamente por el bien de las ideas.

Repetimos que el Congreso Anarquista Internacional, que se celebrará el 16 de Septiembre próximo, debe ser el momento propicio para la inteligenciación mundial de los anarquistas, de cuya unidad y de cuya acción depende el porvenir luminoso y libre de la humanidad.

Adelante con nuestra obra. No desoigamos la voz de nuestra conciencia que nos impulsa a la obra grande, magnífica. Que deje nuestro paso de soñadores en la vida la huella de nuestra acción, que secundarán los que nos sucedan.

Preparémonos para acudir a dicho Congreso como una potencia que responde a los ideales que defiende.

De Petrel

«Jesús vuelve»

Con este título, el compañero Feliciano Montesinos ha repartido profusamente una hoja pública, de gran valor filosófico y doctrinario. Arremete en ella contra la chusma ensotanada, demostrando sus inmoralidades y patrañas desaprensivas, tan peculiares en esta ruín carroña que para desgracia de la humanidad domina en todas partes al amparo de la hipocresía y la maldad.

De Barcelona

Pro-procesados Dato

Debido a que el compañero Arín ha tenido que ausentarse de Madrid, la dirección de esta Comición será en lo sucesivo la siguiente: Sindicato del Ramo de Metalurgia, calle Mercaders, 25-1º. Barcelona.

¡Trabajadores!

Leed el interesante folleto «Los poderes del capitalismo» del camarada Ramón Segarra.

Contiene 12 dibujos artísticos y elusivos, y hermosa cubierta con dibujo a tres tintes.

Vale 25 céntimos.—Hacemos el 25 por 100 de descuento. Pedidos: Biblioteca «Acracia» —Santo Domingo, 16 Tarragona.

«Nómada»

Poemas por Carranque de Ríos.

Semblanza del poeta por César Gonzalez Ruano.

Este libro, lujosamente editado por la librería «Fernando Fé», se pondrá a la venta el día 30 de julio.

Rogamos a los camaradas que deseen ejemplares, envíen al «Ateneo de Divulgación Social» los importes de dichos ejemplares para que el grupo editor sepa por la cantidad de libros pedidos y giros recibidos la tirada que debe hacerse.

Páginas Libres

Hemos recibido el número, 3º. (segunda época) de la hermosa Revista científica ideológica «Páginas Libres», esmeradamente impresa, cuyo sumario es el siguiente:

«Indigencia espiritual», por J. Valmar.—«Páginas de oro».¡Ya se despertará!...) por Víctor Hugo. — «Maniantal» (poesía), León Tolstoy.—«Los medios de revolución», Gustón Levan.—«Cuadros de la naturaleza», Alfonso Karr.—«El grito de un rebelde», Colvis Hugues.—«Los ricos y las riquezas» (recopilación), J. V. M.—«Las fuerzas de la vida (conclusión), Dr. José Manuel Puelles.—«Propaganda difícil», V. Martínez.—«La libertad base del progreso», Mario Pommercy.—«Liga española de los Derechos del hombre—Letras españolas (D. Miguel Unamuno), «Nicolás Sánchez Belástegui.—«La justicira», Bernard Lazare.—«Mi patria chica» (poesía), Fernando Claro.—«Las dos jóvenes», Sebastián Faure—«Encuesta» (contestaciones de Gastón Leval e Ireneo Diaroi).—«Los deportados» (poesía), José Trigo Durán.—«El prisionero asesinado» (conclusión), Diámano Charo Zindi.

Bibliografía, Correspondencia, Donativos, Avisos, Prensa recibida.—Balance del n.º 2.

Correo libre

Quien sepa el paradero del camarada Gregorio Aznar, lo comunicará a Fh. Macin. Au Nouveau Caron de la Cartonnerie, 54. Wardrecques (Pas de Calais) Francia.

—En estos talleres deseamos saber si F. Caro Crespo, recibió carta.

De Administración

Las Atenas. P. M. 15; lbs.

Monóvar. G. M. 8. Ps. 2'50; lbs. 5'50.

Campo Lameiro. A. C. 4; G. C.

Cieza. P. S. 75'50. G. C. 6'40; Ps. 67'10 De G. C. queda a vuestro favor 0'80. REDENCION, pagado el 121, adeudais 27'70.

Narbonne. G. E. R. 25'65; lbs.

Haro. A. R. 4'20; folletos.

París. H. T. 10 francos; pro-REDENCIÓN.

Barcelona. S. U. A. G. 0'40. Conformes.

Molá. A. V. 18'75. Pro-REDENCION 5'55; Ps. 15'20.

Villajoyosa. S. U. T. 5'85; Ps. Enterados.

Granada. E. C. 21'10. G. C. 5'50; Ps. 10'40; pro-REDENCION 7'20.

Pamplona. E. M. 9; Ps.

Garrapinillos. S. P. 4'25; G. C.

Madrid. A. D. 20; lbs.

Barcelona. R. A. 15'60; Ps.

Barbastro. J. C. 5'50; G. C. y H. de V.

Celig. E. R. 11; pro-REDENCION.

Deusto. M. R. 15; lbs.

Logroño. C. P. P. 14'65. Ps. 13'65; lbs. 1.

S. Sedurni de Noya. L. V. 1; pro-REDENCIÓN.

Valladolid. O. M. 0'50; H. de V.

La Carolina. F. G. 6; Ps.

Aspe. M. B. 19'80; G. C. 4'20; Ps. 15'60. G ner ya está en libertad.

Murcia. J. R. 18'50; lbs.

Vigo. D. B. 9; Ps.

St. Thiberi. V. V. 60 francos; lbs.

Dosaiguas. J. T. 0'50; G. C.

San Sebastian. Al. 7'80; Ps.

Begoña. B. 7'80; Ps.

Panorama exterior

La asociación internacional de las fuerzas del anarquismo

Estamos en pleno período de reconstrucción de las relaciones y de los lazos solidarios de la familia anarquista internacional. Hace casi diez años que los acontecimientos políticos y sociales vinieron interrumpiendo sistemáticamente la anudación de los lazos de fraternidad entre los camaradas y las organizaciones de todos los países. En la pausa que significa para nosotros los años 1922 y 1923, nuestras relaciones internacionales quedan establecidas más firmes que nunca, porque fueron creadas con más conocimiento de causa, con más experiencia y con más necesidad que en ocasiones anteriores. Sentíamos el anhelo de conocer nuestras fuerzas, de examinar el estado de nuestras cosas en cada país, de calcular nuestros progresos y de fortalecer el espíritu en esa ojeada crítica para las luchas futuras. No hay duda que el localismo, cuando significa aislamiento, carece de los mejores estímulos espirituales. Además, las necesidades y características de nuestra propaganda entrañan el deseo de expansión, de trasponer los límites locales, regionales y nacionales, de animar con nuestras ideas las lugares en que son desconocidas, de regocijarnos en la contemplación de los progresos diarios que realizan en la mentalidad de los pueblos y de complementar nuestra experiencia con la experiencia de los camaradas de otras regiones.

Hay también necesidades ineludibles de solidaridad mutua internacional, moral y material; el anarquismo está cada día ante nuevos problemas, ante nuevos obstáculos y, dada la naturaleza del movimiento, es preciso que esos problemas sean resueltos y esos obstáculos superados internacionalmente, por la cooperación y el esfuerzo de la gran familia anarquista. Naturalmente, la propaganda local es la base, la piedra angular de todo; pero la propaganda local debe estar impregnada de internacionalismo; el anarquista debe sentirse en sus labores locales miembro de una gran colectividad que se extiende por toda la faz de la tierra. El interés con que todo militante anarquista sigue el movimiento de los otros países indica algo más que simple curiosidad; es una necesidad interior de nuestra propaganda y de la fase de desenvolvimiento de nuestras ideas. Cuando una región se vé privada de la inyección de entusiasmo que suministran los informes sobre el estado internacional del movimiento, se observa que languidece, como si le faltase el calor vital del sol; es lo que pudo observarse durante la última guerra. Esa tendencia natural a anudar las relaciones mundiales de amistad y de solidaridad fué siempre inherente a la expansión del anarquismo; esa aspiración íntima a sentirse miembro de una gran familia hizo, por ejemplo, que el grupo revolucionario fundado en Montevideo allá por 1875, pidiese el ingreso en el ala bakuninista de la primera Internacional; este hecho es una de las primeras adhesiones formales de Sud América al anarquismo. No hay camarada activo que individualmente o por medio del grupo a que pertenece no ponga de su parte todo lo posible para multiplicar y ampliar las relaciones internacionales. Nuestra fuerza está en el sentimiento de la grandeza de la familia a que pertenecemos y con la que ningún camarada activo se atrevería a romper los lazos morales de la solidaridad; nuestro esfuerzo individual no tiene significación si no es sumado al esfuerzo de todos, al tesoro común de nuestros hechos y de nuestras ideas.

En esa adición espontánea del individuo a la comunidad anárquica, sin ninguna especie de disciplina ni de formalismo, reside el secreto de nuestra eterna vitalidad y de nuestra incesante evolución como colectividad de combate y de propaganda. No hay comunidad internacional más íntimamente asociada y solidaria que la de los anarquistas; y los anarquistas mantienen y renuevan sin cesar esa relación estrecha sin someterse a los moldes ordinarios de la organización; la acción reguladora de unos estatutos es eficaz allí donde los espíritus se repelen o no se atraen y se necesita la eficacia de la disciplina; pero allí donde la disciplina se establece, se anula la libre, la espontánea, la natural adhesión del individuo, y los anarquistas no pueden admitir la adhesión disciplinada, partidista, sino la adhesión natural, espontánea y libre únicamente.

Para nosotros no es—como para el jesuitismo marxista—bueno todo medio que lleve al fin anhelado; un medio es bueno si está en armonía con nuestros principios; nuestros principios rechazan una fuerza artificial fundamentada solamente en un reclutamiento hebilidoso y en una disciplina de hierro; no queremos operar la tranformación de este régimen social con marionetas en lugar de hombres, ante todo porque esa transformación es ilusoria; el anarquismo no está integrado por autómatas de partido, por eso vive y progresa siempre, en tanto que los partidos mueren o degeneran.

Los anarquistas están hoy en la misma posición dentro de la guerra social que hace medio siglo. ¿Dónde está, en cambio, el socialismo autoritario?...

En una palabra, el anarquista militante, el que no es un simple receptáculo pasivo de las ideas, por una necesidad interna de nuestra ideología y de nuestra acción, y por utilidad tambien, establece el más amplio radio posible de relaciones, impregna la propaganda local de internacionalismo, es decir, procura que en cada anarquista aliente el sentimiento de solidaridad y de fraternidad internacionales, una de las bases morales de la futura existencia de los pueblos libres.

Continuará

Hospitalet del Llobregat. G. B. 5'60; G. C. Las revistas se han enviado.

Madrid. G. «Espartaco» 7'50. Trimestre 2'10; G. C. 0'40; pro-REDENCION 1; el resto H. de V.

Tolosa. S. C. 15'50. E. S. 5'50; Ps. 10.

Valls. D. B. 15; Ps.

Reus. J. C. 52'55. Ps. 26; pro-procesados D. 26 55.

Cervera del Río Alhama. F. J. 5'50; G. C.

Zaragoza. J. Ch. 5'50; G. C.

Garcíe. F. M. 5; Ps.

Jerez de la Frontera. C. C. 5'90 ptas.

Monóvar. G. M. 2'40; Ps. A tu beneficio 0'45.

Linares. A. M. 5; Ps.

Cocentaina. E. V. 15 60; Ps.

Marchena. A. D. 5 10; Suscripción.

Cartagena. V. P. 18; lbs.

Vitoria. A. A. 55'95, lbs. 21'50; Ps. 51'20; pro-REDENCION 5'25.

Philadelphia. R. D. 25. G. C. 5; Ps. 22.

Torelló. P. F. 25. G. C. 5'25; Ps. 17'55; a tu favor 0 20.

Oviedo. A. R. 10'40; Ps.

BIBLIOTECA REDENCION

Nueva, 4.—Alcoy

"La libertad y el amor universal por la cultura". ¡Edúcate, proletario!

Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe.

	Ptas.
Mi Comunismo, S. Faure	4'50
Temas subversivos (12 conferencias) S. F.	5
Artistas y rebeldes, R. Rocker	5
MARIA (poema), R. Cortés,	5
Lombroso y los anarquistas	2'50
Observaciones de un andariego,	2'50
Por la libertad de R. Flores Magón	2'50
El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa	2'50
EL DOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.)	2
Númenes rebeldes, P. G. y R. Flores	2
La Aritmética del obrero, S. Rosa	1'50
Libertad y comunismo	1'50
La sublevación del «Numancia»,	1'50
La Conquista del pan, Pedro Kropotkin,	1
Verdugos y víctimas (drama) R. F. Magón	1
Hacia una sociedad de productores	1
Tierra adentro, Pirovano	1
Páginas de un descontento, M. Gorki,	1
Evolución y revolución, Eliseo Reclús,	1
La Guerra, Octavio Mirbeau,	1
Ensayos sobre moral, Pedro Kropotkin,	1
En Siberia, Wladimiro Korolenko,	1
La coacción moral, Ricardo Mella,	1
La estrella de la mañana, C. Flammarión	1
Estudios sociológicos, B. Carpenter,	1
Bola de sebo, Guy de Maupassant	1
Un Enemigo del Pueblo, Ibsen	1
Crítica Libertaria, Max Nettlau	1
Generación Consciente, Frank Sutor	0'75
Lo que yo he visto en Norte-América	0'60
La política, juzgada por los políticos	0'50
La oposición obrera en Rusia, Kollontaï	0'50
La Ukrania revolucionaria, A. Souchy	0'50
¿Soviet o dictadura? R. Rocker	0'50
La crisis del anarquismo, L. Fabbri	0'50
La revolución en Italia, E. Malatesta	0'40
La Doctrina Anarquista, P. Eltbacher	0'40
Bolshevismo y anarquismo, R. Rocker	0'40
Sindicalismo y terrorismo, A. Pestaña	0'40
Cómo se triunfa (drama) F. C. Crespo	0'35
Cultura Libertaria, Fidel L. Juste	0'35
Técnica social, Torres Tribó	0'50
En el café, Enrique Malatesta	0'30
Abriendo surco, R. Flores Magón	0'50
Degradación (Monólogo), R. Cortés.	0'25

	Ptas.
El trabajo será un derecho, F Aláiz	0'25
Los abnegados, R. M. Riera	0'25
Bienvenida, J. Sánchez Rosa	0'25
¡Huelga de vientres!, L. Bulfi	0'25
Apuntes y reflexiones, F. Caro Crespo	0'20
El burgués y el anarquista	0'15
Entre amiguitas, J. Sánchez Rosa	0'15
El ideal del Siglo XX, Palmiro de Lidia	0'15
El salariado, Kropotkin	0'15
Orientaciones a los campesinos, Cortés	0 15
Aurorita, J. Torres Tribó	0 10
El leñador y el niño, F. Barthe	0'10
La expresión del rostro, Luis Kuhne,	16
Manual de Obstetricia	15
Secretos del matrimonio, William D.	6
Obras selectas de F. Nietzsche 2 t.	6
La Educación Sexual, Jean Marestan.	3'50
Cómo se forma una inteligencia.	5
Los placeres viciosos, William Dauger	5
La vida sexual, William Dauger	5
Evolución super-orgánica, E. Lluria	2'50
Mirando hacia el futuro, R. Mella.	2'50
El Comunismo anárquico E. Malatesta,	2'50
La religión al alcance de todos. Ibarreta	2
Lo que todos deberían saber, Bessede	2
Gramática castellana, Fabián Palasí	2
Carteles, González Pacheco	2
Moral Universal, M. Deshumbert	2
¡Abajo las armas!	2
Las pasiones humanas	1'50
El banquete de la vida, A. Lorenzo	1'50
Lo que debe saber toda joven	1'50
Cartilla de la Escuela Moderna	1'50
Las ruínas de Palmira, Volney	1'50
Así hablaba Zaratustra, Nietzsche	1 50
El infierno del soldado, J. de la Hire	1'50
Floreal, (drama social)	1'50
El Amor libre, (2 t.) C, Albert	1'50
Cómo acabará el mundo, Flammarión	1'25
Viajes en globo, Flammarión	1'25
Orígenes de la vida. Flammarión	1'25
Dinamita cerebral, Zola, Mirbeau, Mella, etc	1'25
El instante de la dicha, Zola, etc.	1'25
Hacia la emancipación. A. Lorenzo	1'25
Sembrando flores, F. Urales	1

	Ptas.
Demostración de la inexistencia de Dios, i	
La Propiedad, Proudhon	0'75
Gente de fábrica, por J. Firmat Noguera	0'75
Los malos pastores, por Octavio Mirbeau	0'75
Miscelánea Filosófica, Voltaire	0'75
La Ola Gigante, de José Fola Igárbide.	0'75
Emilio Zola, o el poder del genio, íd.	0'75
La Sociedad ideal, íd. (drama)	0'75
Los dioses de la mentira, íd. (drama)	0'75
El Cristo Moderno, íd. (drama)	0'75
La máquina humana, íd. (drama)	0'75
La muerte del tirano, íd. (drama)	0'75
La libertad caída, íd. (drama trágico)	0 75
El Sol de la humanidad, íd. (drama)	0'75
Aurora, por Joaquín Dicenta (drama)	0'75
Germinal, por Emilio Zola (drama)	0'75
Giordano Bruno, (drama)	0'75
Cristo contra Mahoma, (drama)	0 75
Joaquín Costa, espíritu fuerte (drama)	0'75
El señor feudal, (drama)	0'75
La Comunne, Luísa Michel	0'65
Un viaje por los cielos, Flammarión	0'65
Del Amor, Ricardo Mella	0'50
Elementos de Anarquía, Clemens	0'50
¿Dictadura o libertad?	0 50
Feminismo Racional, Alejandro David	0'25
Compendio de historia del socialismo	0'20
(1.200 víctimas del trabajo), P. Laur	0'20
El problema de la población, S. Faure	0'10
La anarquía internacional, J. Novicow	0'10

Colección «Conocimientos para la vida privada», por el Doctor V. Suarez Casañ. A 0 75 cada título.

La Prostitución—Secretos del lecho conyugal—La Virginidad—Onanismo conyugal—Los vicios solitarios—La pederastía—Fenómenos sexuales—El matrimonio y el adulterio—El amor lesbio.—Costumbres y vicios sexuales—El embarazo—El parto—El aborto—La esterilidad—La impotencia—La higiene del matrimonio—La calipedia moderna—Monstruosidades humanas — Enfermedades secretas—Enfermedades de las mujeres.

Imp. B. Insa, Nueva 4 (bajos)—ALCOY